

“¡Llévenlo a un psicólogo!”

Camilo Ramírez Garza

A menudo, maestros y directivos, tanto de escuelas públicas como privadas, sugieren a los padres de familia, llevar a su hijo/a a consultar un psicólogo. Los motivos de la referencia pueden ser muy variados, desde problemas en el aprovechamiento y record académico, hasta “cosas” que los maestros “ven” en la conducta del alumno. La referencia al especialista buscaría la solución y el restablecimiento de la “función” que se considera- desde la visión del docente- afectada. Pero, tratemos de ver un poco más a detalle tal situación, intentando analizar algunos elementos implicados.

Por un lado –como siempre recomiendo a los padres que me consultan- deben ellos tener bien claro, no solo lo que el docente y demás directivos dicen sobre su hijo/a, lo que motivó la referencia al psicólogo, sino concretamente, ante qué situaciones de su hijo/hija (lo que hace y/o no hace) le suponen los maestros tales o cuales intenciones (trastornos, dificultades, etc.) Ya que cada docente y escuela, lo sepan o no de manera consciente, operan con una visión normalizadora (perfiles) de lo que el alumno debe hacer y, en última instancia, muy lamentablemente, lo que debe ser. Lo cual les lleva a patologizar en exceso situaciones y comportamientos propios de un niño y/o adolescente (Cfr. Ramírez-Garza, C. La psicologización y psiquiatización del ámbito escolar, en Osorio, F. Ejercer la autoridad un problema de padres y maestros. Buenos Aires: Noveduc, 2009) Detectan y refieren a



los alumnos por situaciones y malestares que bien podrían tener solución en el contexto del aula. Sin embargo, otras referencias son muy acertadas, pues el alumno requiere un tratamiento psicológico por un malestar exclusivo que le está ocasionando problemas, no solo en la escuela, sino en otras áreas de su vida, situación que el/ella mismo/a confirman durante

las sesiones de evaluación.

También es muy importante para los padres de familia conocer ¿Qué es lo que el docente y la escuela, en tanto modelo educativo han hecho para solucionar lo que dicen que presenta su hijo/a? Es decir, lo que han hecho cada vez que su hijo/a presenta tal o cual situación, así como sus propuestas para atender tal “malestar”, ya que, indepen-



dientemente de la detección y la referencia a un psicólogo, los docentes no dejan de tener un rol importantísimo en la educación. Esto último a menudo se vuelve imposible –según lo argumenta la misma escuela y docentes- debido a la cantidad exorbitante de alumnos por grupo, así como a los tiempos que marcan los calendarios escolares desarrollados por políticas públicas ineficientes, que desplazan el objetivo de la educación a la medición de resultados. Eh ahí uno de los resultados de la educación por competencias basada en el predominio de la evidencia: sus lógicas constriñen a docentes y alumnos, convirtiéndolos en cumplidores y llenadores de formatos, la educación reducida a la estadística, en detrimento del aprendizaje y el conocimiento para la vida.

En caso de que la escuela esté en la disponibilidad de abordar desde su ámbito académico la problemática de su alumno, de tener apertura para colaborar con el psicólogo a quien se le consulta, se facilitará tanto la fase del diagnóstico de la problemática del

estudiante, como las formas consideradas más apropiadas para ayudarlo (Tratamiento psicológico) más allá de la sola solución mecánica del restablecimiento de la función o proceso afectado (aprendizaje, memoria, conductas agresivas, desafiantes, etc.) se busca conocer el sentido de lo que el alumno presenta, pues así como los adultos pueden presentar una serie de síntomas en su vida laboral que reflejan una problemática de índole personal, familiar, laboral, etc. Del mismo modo un síntoma en la vida escolar del alumno puede no referirse a él exclusivamente o incluso en algunos casos, excluirlo, por tratarse más bien de un síntoma del docente quien lo refiere o de sus padres. Cada uno de los puntos mencionados, entre otras cosas más a detalle, es lo que valoramos durante las primeras sesiones con una persona que nos ha sido referida por una institución educativa.

<http://columnacamilo.jimdo.com>
Twitter: @CamiloRamirez_



La depresión es una enfermedad que se presenta mayormente en mujeres.

Estudian tratar depresión con la acupuntura

México, DF/NTX.-

El Instituto Politécnico Nacional (IPN) informó que realiza un estudio en América Latina para conocer los mecanismos que originan el funcionamiento de la acupuntura en el tratamiento de padecimientos como la depresión, y la posibilidad de modificar la morfología del cerebro.

La estudiante de la maestría en ciencias químico-biológicas de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB), unidad Zacatenco del IPN, Amalia Dávila Hernández, actualmente realiza dicha investigación y para ello recurrió al Acucatgut.

En un comunicado, la institución explicó que la Acucatgut es una técnica que requiere hilos de estructura absorbible aplicados en puntos de acupuntura y cuyo estímulo dura 21 días, tiempo que tarda el hilo en ser absorbido por el cuerpo.

Este procedimiento, añadió, ha mostrado la posibilidad de modificar la morfología del cerebro, ya que influye en la estructura del sistema nervioso central y por lo tanto, tiene la capacidad de mejorar y corregir determinados padecimientos.

Dávila Hernández expuso que “se ha observado en los pacientes con depresión que las dendritas, ramificaciones neuronales que sirven para la comunicación entre neuronas, están disminuidas, por ello, el propósito es aumentar su tiempo de vida y el tamaño en sus ramas”.

El procedimiento con Acucatgut, detalló, consiste en aplicar el hilo absorbible sobre 10 puntos ubicados en la espalda, a un lado de la columna vertebral y otros a nivel craneal. El método actúa a nivel del sistema nervioso periférico, central, endocrino e inmunológico”.

La también médico general con especialidad en acupuntura refirió que con base en su experiencia en el

trabajo clínico, surgió su interés por tratar de investigar la depresión.

“Es una enfermedad muy frecuente en consulta, no respeta edad ni nivel social y constituye un severo problema de salud pública, porque afecta de 12 a 20 por ciento a personas de entre 18 y 65 años, sin embargo, he tenido casos de niños y adolescentes”, reconoció.

La depresión es una enfermedad que se presenta mayormente en mujeres en edades posmenopáusicas, señaló.

Sin embargo, la Encuesta Nacional Epidemiológica de Psiquiatría reveló que 11.2 por ciento de las mujeres han padecido depresión alguna vez en su vida, lo que corrobora que los trastornos afectivos prevalecen más en el sexo femenino debido a factores genéticos y hormonales.

Es importante atender este padecimiento porque ha aumentado a la par de la ansiedad y otras afecciones, cada vez son más los casos clínicos de pacientes con problemas emocionales que acuden al médico y éstos podrían ser tratados con la técnica de Acucatgut o acupuntura, según el caso, dijo.

Los motivos de la depresión “se pueden derivar de una autoestima baja, estrés crónico, problemas económicos, falta de una pareja, un trabajo insatisfactorio, problemas familiares y muchas razones más de la larga lista en la que prevalece la ansiedad y tristeza extrema”.

Aunque hay un método farmacológico para este padecimiento, 30 por ciento de los pacientes tratados con fluoxetina refieren resistencia y los efectos secundarios son náuseas, mareos, vómito, diarrea, agruras, entre otras, y además, la mejoría la notará seis semanas después de iniciado el tratamiento.

Homeopatía, alivio para la salud mental

Gaby Matus

Muchas personas creen que los medicamentos homeopáticos sólo alivian resfriados, golpes o molestias por dentición infantil.

No obstante, también tienen profundo alcance terapéutico en los trastornos mentales y emocionales.

Tradicionalmente, la Psiquiatría se observa como disciplina médica enfocada a problemas mentales o emocionales, distintos a las enfermedades eminentemente físicas. A ello habría que agregar que, hasta hace poco, gran porcentaje de la población mexicana consideraba que estos padecimientos no ameritaban atención alguna, de modo que trastornos como depresión, ansiedad, angustia o ataques de pánico, por ejemplo, eran desequilibrios que podían superarse con un poco de fuerza de voluntad por parte del enfermo.

Hoy se sabe que gran parte de las alteraciones psíquicas tiene su origen en el mal desempeño de los neurotransmisores (sustancias que permiten la comunicación entre neuronas); sin embargo, hay enfermedades psiquiátricas más graves, como el trastorno bipolar (alternancia de momentos de tristeza y euforia) o esquizofrenia (dificultad para pensar de manera lógica y para diferenciar entre experiencias reales e irreales) que la Ciencia no ha podido descifrar por completo.

Contrario a lo que señala la Medicina clásica, la Homeopatía sitúa los fenómenos mentales “dentro del mismo cajón” que los padecimientos físicos, toda vez que observa al ser humano como un ente integral. Si el individuo sufre alguna alteración en su fuerza vital, dice la disciplina creada por el alemán Samuel Hahnemann, entonces habrá manifestaciones de todo tipo: a veces en la esfera psíquica, a veces en la física, y en ocasiones en forma mixta.

PRUEBAS FEHACIENTES

Entre 2002 y 2004 se realizó estudio en el Centro Comunitario de Higiene Mental del Hospital Camilo Torres, en Santiago de Cuba, para determinar la eficacia de la Homeopatía en el tratamiento de alteraciones psíquicas. En la investigación participaron 140 pacientes con trastornos psiquiátricos menores y síntomas como: tristeza, irritabilidad, llanto, pérdida de memoria, distracción, insomnio y ansiedad.

Se conformaron dos grupos de tratamiento con 70 individuos; uno fue atendido con Homeopatía y otro con medicamentos convencionales. La mayoría de los participantes tenía entre 45 y 62 años (90 casos), con claro predominio del género femenino (122 pacientes, es decir, 87.14%). Vale la pena mencionar

que 49 personas tenían depresión, 38 síndrome de ansiedad, 32 síndrome mixto, y 21 neurosis de ansiedad y depresión.

Después de un mes, 63% de los enfermos atendidos con Homeopatía mejoraron notablemente, mientras que sólo 33.89% de los voluntarios tratados con Alopátia tuvieron alguna mejoría. Por si fuera poco, la investigación también dejó en claro que la atención mediante la terapéutica creada por Samuel Hahnemann fue mucho más económica.

SOLICITUD EN AUMENTO

El Dr. Eduardo Imventarza, profesor titular de la Fundación Centro Argentino de Homeopatía Hahnemanniana, explica que cada vez son más las personas que llegan a los consultorios homeopáticos con algún tipo de trastorno psiquiátrico, siendo la depresión el padecimiento más frecuente.

De acuerdo con la opinión del experto sudamericano, quienes buscan ayuda



Tienen profundo alcance terapéutico en los trastornos mentales y emocionales.

“son personas que han cursado prolongado tratamiento psiquiátrico, y que reciben medicación más o menos abundante que los mantiene relativamente bien. También está el grupo de individuos que han visto a psiquiatras y psicólogos, además de otros profesionales y pseudoespecialistas, que recurren al médico homeópata como ‘último recurso’. Finalmente, están los que vienen por recomendación de otros pacientes que fueron curados con Homeopatía, hayan tenido o no alguna enfermedad mental”.

AGUA Y ACEITE

El Dr. Imventarza afirma que los enfoques de la Medicina alópata y homeópata son completamente diferentes. De acuerdo con la primera, los trastornos mentales tienen como origen una alteración química en el cerebro; allí es donde se produce la secreción y recaptura de los llamados neurotransmisores, y cuando alguno de estos pasos se altera, aparecen problemas como depresión o fobia. Así, el objetivo del tratamiento alópata es suministrar medicación que actúe en la disfunción neuronal para que se normalice la conducta.

“Por su parte, la Homeopatía considera que tener algún desequilibrio psíquico, como depresión o miedo, por ejemplo, es tan sólo un síntoma, como lo es la hipertensión (presión arterial elevada), diabetes (aumento en la concentración de azúcar en sangre debido a la incapacidad del organismo para aprovecharla) o cáncer. Es decir, que se trata de la manifestación de una desarmonía más profunda que abarca a todo el individuo, el cual se constituye de espíritu, mente y cuerpo”, asevera.

Un ejemplo claro es el siguiente: si una persona, además de ser depresiva, padece de hipertensión arterial, reumatismo y trastornos digestivos, el médico homeópata tomará todos estos síntomas como indicios de una misma y única enfermedad que se está manifestando en diferentes niveles.

Ejemplifica el Dr. Imventarza: “Si en una instalación hidráulica la cañería principal está podrida, veré que en distintos sectores empiezan a presentarse problemas de fugas. Si procedo a repararlas, la situación mejorará por un tiempo, pero en un lapso más o menos largo reaparecerán las mismas filtraciones, u otras. Sólo hasta que no repare o cambie la tubería primaria habré dado solución real al percañe; antes sólo intenté remedios paliativos”.

La Homeopatía considera que existe una causa profunda que genera las enfermedades, llamada psora. Ésta puede considerarse como “defecto de fábrica” que todos tenemos desde que nacemos, y que sería “la cañería más o menos dañada que nos toca en suerte según la herencia”, explica el médico argentino.

Cada individuo tiene su psora, esto es, una manera particular de sufrir, de sentir, de expresar el sufrimiento y de enfermarse. También es una forma única de experimentar la angustia de vivir y el miedo a dejar de existir. Por ello, el especialista en Homeopatía debe realizar exhaustivo análisis a través de las enfermedades que manifiesta el paciente, pero también profundo estudio de su historia personal.

Sólo en ese momento, con todos los datos en su poder, el médico homeópata podrá acudir a su amplio arsenal de medicamentos y recomendar el más adecuado para ese paciente, y para nadie más.